



## **El Camino hacia la Libertad** **Hacia la Equidad Lingüística y Cultural en Bolivia**

Nací el 20 de octubre de 1949, en la comunidad indígena de Sullka Titi, en el distrito de Jesús de Machaca, en la provincia Ingavi del departamento de La Paz. Es en el sur de Tiwanaku y el Lago Titicaca, y es una de las muchas regiones extremadamente pobres del altiplano. Ahí asistí a la escuela Sullka Titi Qhunqhu, cursé la primaria hasta el sexto grado. Asistido por mis amigos y mis padres que eran humildes campesinos, yo recibí el apoyo que necesitaba para entrar a la Escuela Nacional Gualberto Villarroel en la ciudad de La Paz. En esos años (1963-1966), y debido a los bajos ingresos de mi padre, este proceso no fue nada fácil, ya que, aparte de los libros, no podía cubrir los gastos esenciales que un estudiante tendría que asumir, como la vivienda, viajes, comida y ropa. Además, la situación de un estudiante procedente de un área rural indígena a los establecimientos públicos de la ciudad era muy difícil. Tuvimos que resistir una fuerte discriminación social de casi todos los profesores. La discriminación fue más frecuente de lo que es hoy en día. Por lo tanto, muy pocos estudiantes de origen campesino tenían los medios necesarios para estudiar en la Universidad.

En 1968 asistí a la Escuela Normal de Warisata y en 1971 me gradué como maestro de escuela primaria rural. Desde entonces estuve involucrado en la promoción de los derechos de la comunidad indígena. Logre mi desarrollo auto educándome y no debido a ningún tipo de educación superior. Yo soy un estudioso de la lengua y la cultura Aymara, pero yo no me considero un estudiante. Mi especialidad es la elaboración sistemática de la lengua Aymara.

Después de serios conflictos con el director y supervisor de la educación rural del Distrito, sobre la necesidad de la utilización oral y escrita de la lengua materna, pensé en dejar la enseñanza rural. En la vista de estos administradores, la enseñanza de esta lengua nativa iba a ser un fracaso desde el principio, por lo que levantaron obstáculos que podrían contribuir a su fracaso. Por lo que me obligaron a buscar otras opciones de trabajo. Un amigo me ayudó a obtener un puesto en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) de La Paz. Para entonces yo ya había ganado títulos que, como veremos poco a poco, se garantiza un puesto de profesor invitado en esa universidad en 1983. Al año siguiente, me convertí en presidente del departamento de lengua Aymara en la Universidad Católica Boliviana (UCB), como también en la ciudad La Paz.

### **La educación bilingüe**

#### **PRIMERA PARTE. -**

Primero comprendí la importancia de la lengua materna en la educación, mientras enseñaba en una escuela rural en el altiplano. Me hubiera gustado aprender aymara en la escuela o que se enseñé desde la formación primaria y en la universidad, ya que, refleja la realidad socio-lingüística de mi país, pero este no era el caso. En el pasado, no se le daba importancia a las cuarenta lenguas y culturas que se hablaban en Bolivia. Lamentablemente, la importancia de la lengua Aymara no se me ocurrió en el colegio, en la formación del profesorado, ni en la Universidad, ya que descubrí la importancia de este idioma mucho



tiempo después, mientras enseñaba en una escuela rural del altiplano. Era la primera vez que me encontraba con las dificultades comunicativas que surgían durante el uso de la lengua española para enseñar a los niños monolingües aymaras. Los nuevos graduados de la escuela de formación de los maestros fueron asignados a enseñar siempre a los grados de primaria. Por lo tanto, fue al mismo tiempo que yo enseñaba a los niños de la primaria que descubrí el problema del idioma. Sin embargo, me enteré después, que los investigadores especializados en estudios latinoamericanos habían sugerido a los indígenas acerca de la educación bilingüe desde hace muchos años atrás.

Durante mis clases, los niños de ese centro de educación eran muy tranquilos y dóciles, por ende, no respondían a ninguna de mis preguntas en español. Para entender este problema, se hizo una autoevaluación y nos enteramos que el uso del español era el adecuado, y que el sistema había fallado a los niños. Mi enseñanza fue un fracaso y no hubo una comunicación real. Hice varias conclusiones, pero la falta de comunicación era más preciso en este caso. Sin duda alguna, la causa del problema de comunicación fue la falta de competencias lingüísticas en el idioma español entre los niños que tenían aymara como primera lengua. A pesar de que muchos profesores sabían de este problema, yo seguía investigando y realizando más pruebas de experimentación. Luego, en las clases siguientes, empecé a hablar con los niños en su lengua materna, el aimara. Hubo un cambio significativo. Yo nunca había visto a los niños que pasan por un cambio tan emocional antes. Se sentían felices y contentos, e incluso en tiempo de descanso. Eso no fue todo. También dio una respuesta rápida y segura a todas mis preguntas en el idioma aimara. Por lo tanto, investigue que la didáctica es una buena base para la educación y el aprendizaje. Para mí eso fue una experiencia extraordinaria, y me decidí a seguir luchando por la educación bilingüe y el uso de la lengua aimara en el aula.

Así que empecé a estudiar y escribir la lengua materna, ya que, en aquellos tiempos, lo primero que descubrí es que había una gran cantidad de folletos bíblicos traducidos al aymara. Con el tiempo encontré más material escrito desde hace muchos años acerca de esta lengua. Felipe Pizarro había tratado de enseñar la escritura en 1920 y en años siguientes, también trató de una manera limitada para utilizar el idioma aymara para la comunicación escrita y social. Mientras que, en 1870, Carlos Felipe Beltrán habló de la enseñanza de la escritura acerca de la lengua aymara, a los pueblos indígenas así mismo, enfureciendo a sus contemporáneos. Sabía también de los escritos de Carlos Bravo (La Paz, 1901), Ernst W. Middendorf (Alemania, 1890), Vicente Pazos Canqui (Londres, 1822), y así sucesivamente. He recogido información de forma gradual hasta llegar a los lingüistas y gramáticos coloniales como Bertonio y Torres Rubio, (en 1612 y 1616), respectivamente. Además de una abundante documentación, Solo son algunos de los muchos documentos que he estudiado a lo largo de mi trayectoria, obviamente para adquirir toda esta información me ha costado mucho, ya que, yo era un maestro rural pobre.



Al final, después de estudiar toda la documentación, me di cuenta que había más de una veintena de alfabetos para escribir la lengua aimara y la lengua quechua. Yo no sabía cuál idioma utilizar, ya que, ambos difieren uno de otro, más o menos. Entonces pensé que debía contar con la ayuda de un lingüista, pero me di cuenta de que quien sabía escribir el idioma era yo. Fue ahí cuando busqué a Juan de Dios Yapita y lo encontré trabajando como burócrata en un museo. Le pregunté las razones del nuevo alfabeto y él me habló de los lingüistas (Bloomfield, Hockett, Gleason y Robins). Me sentía intimidado en consultar a estos numerosos expertos y mi deseo de estudiar los escritos de la lengua aimara desaparecieron de nuevo, como el día en que tuve mi enfrentamiento con los colegas en el ministerio de educación sobre el uso de dos idiomas. Esto me retrasó una vez más, y me impedía el progreso de mi productividad. Necesitaba el dinero para otros gastos, y yo no tenía lo suficiente para comprar los libros que me gustaban, pero me sentí motivado por una fuerza mágica dentro de mí. Así que, fui a las librerías y los compré. Esto me dejó sin dinero para un viaje de vuelta, pero no me importaba porque tenía en mi poder los libros que podían ayudarme a entender el idioma y que me permitiría escribirlo de manera sistemática.

Sentí la necesidad de una historia escrita del alfabeto aimara y también la necesidad de que su uso sea único para crear este sistema. Para mí fue necesario estudiar todo esto, porque había tantos alfabetos y tantas políticas que entender para su construcción. Tanto que, al hacerlo encontré explicaciones en el pasado colonial, en favor de los movimientos políticos indígenas y en las obras de los precursores para la restauración de las lenguas andinas. Una vez que entendí el problema que adoptaba el alfabeto de la lingüista, Yapita escribió una obra a su favor con el título de Desarrollo del Alfabeto Aimara (1980) y yo acepté casi todas sus enseñanzas. Sin embargo, hubo separación de opiniones principalmente sobre la forma más que el contenido. El problema derivaba del hecho de que él no quería aceptar la letra 'h' en lugar de la doble apóstrofe (") para que el alfabeto sea unificado.

En el proceso de mi trabajo con la lengua, algunos profesores y abogados trataron mis esfuerzos con sarcasmo. La mayoría de ellos consideraba que el idioma era un obstáculo para el progreso nacional, la civilización de los indios y la integración de los campesinos, proclamado por Vicente Donoso Tórrez en 1944, en su Filosofía de la Educación Boliviana. Aun cuando las canciones de la escuela se cantaban en ese idioma y las producciones literarias de la tradición oral; muchos de mis compañeros se burlaban de él, Ya que hicieron declaraciones en el sentido de que " estudiar aimara no tenía sentido", y también dijeron otros que " estudiar aimara es ir como el cangrejo". Es ahí cuando se me ocurrió contar la alienación cultural que sufrimos, con referencia a los maestros rurales, que eran productos de la superposición cultural y lingüística en el país en nombre del progreso y la civilización. Yo no podía esperar, así que empecé a buscar más información sobre la alienación cultural, la situación psico-social de los jóvenes y profesores de extracción indígena andina y la confusión a causa del colonialismo. Por eso comente en mi discurso en Suecia, Estocolmo, en 1998:



Comprendí que la descolonización era una tarea difícil y complicada. Tener información interiorizada acerca de la cultura del opresor, por eso hay que plantear una nueva forma de buscar uno mismo. La tarea consiste en reconciliarse con nuestra cultura, despreciado por todos nosotros. Es la busca de nuestra identidad que está plagado de interferencias culturales. En esta situación, tengo el poder de las palabras del psicólogo Memmi, cuando dice: "el rechazo de uno mismo es la primera ruta a la revuelta y la liberación" (1965). Por esa razón, creo que hay mucha esperanza en la reflexión y la conciencia. Quiero mencionar en esta parte de dos investigadores que me han ayudado y me han mostrado el camino, ellos son: Albert Memmi y Paulo Freire. El primero dice: "Si la colonización destruye los colonizados, que causa las caries al colonizador" (ibid.), y añade: "la salvación de los oprimidos sólo puede provenir de los mismos oprimidos, incluso en la civilización industrial" (ibid.). Y el segundo afirma: "los oprimidos no obtendrá la liberación por casualidad, sino la búsqueda de la que se encuentra en su acción o actividades, y en el reconocimiento de que es necesario luchar para obtenerla" (1989). Y continúa: "Sólo el oprimido puede liberarse de sus opresores y así lograr su propia libertad. Ellos, como la clase opresora, no puede liberarse a sí mismos, ni los demás liberar. Es entonces esencial que los oprimidos llevar a cabo una lucha que se resuelve en la contradicción en la que están atrapados, y la contradicción se resolverá, pero por la aparición de un "hombre nuevo", opresor no, ni oprimido, sino un hombre creado a través de la liberación" (1989).

El futuro estaba lleno de acontecimientos con los cuales yo me iba a encontrar, no me imaginaba nunca que iba a luchar tanto, que mi papel histórico fue atado a mi pueblo para defender la restauración cultural lingüística. A los 22 años comencé mis actividades y descubrí la importancia de la lengua materna y años más tarde para contribuir a la noble causa de mi pueblo. Una vez que la historia del alfabeto llegó a la conclusión en 1980 y los cursos en 1982, puse en marcha un boletín escrito en el idioma aimara. Lo publicamos en muchas unidades, lo extendimos como una forma de honrar a una institución andina que estaba a punto de desaparecer, es decir, Jayma, lo que significa "trabajo comunitario". Lo que sigue se cotiza de mi discurso en Estocolmo:

Jayma 'nació' en una comunidad aimara el 9 de enero de 1982. Nuestro objetivo a largo plazo era, y sigue siendo, valorar, recuperar y/o promover realizando dinámicas de las lenguas aimara, quechua y la cultura. Por lo tanto, comencé el proceso de publicación de los números primero y segundo, la edición de lo que se hizo en papel y en mimeógrafo, que se distribuyó en Jesús de Machaca. Sabía muy bien que no tendría un impacto inmediato, porque tenía una población analfabeta en el idioma aimara y no disponer de los recursos necesarios iba a ser el trabajo de pioneros y de ciertas personas. Junto con mis amigos, me fui a ciegas en contra de las ideas actuales, para algunos de nuestros esfuerzos se consideró absurdo, para otros es una paradoja. Los supervisores de la



educación rural ponen una serie de obstáculos en contra de mi trabajo, mi dedicación a la lengua aimara, ya que, tuve que dejar la enseñanza. Eso fue en julio de 1983.

## SEGUNDA PARTE

Como maestro de aldea, profesor universitaria y director del periódico indígena en lengua aimara, soy lo suficientemente conocido como para encontrar mis propios maestros y colegas que ayuden a que mi trabajo sea valioso. Como buen alumno, no se quedarán pasivos y yo sigo estudiando los problemas de mi pueblo. Esta vez comencé a profundizar en mi cultura local y anclé mi trabajo en la investigación científica de muchos investigadores extranjeros que vinieron a Bolivia y Perú para estudiar la cultura andina pasada y presente, el aimara es solo una parte de ella. Prácticamente me compraron casi todas las publicaciones disponibles sobre el mundo andino. Me las arreglé para construir una biblioteca de más de mil volúmenes sobre la cultura andina, lo que fue sin duda una tarea difícil para quien no tiene un título universitario. La rica experiencia que adquirí mientras trabajaba como maestra en un área indígena es otra adición a la colección de libros. Aproveche mi tiempo para realizar mi propia capacitación y preste mucha atención cuando los ancianos de la comunidad me enseñaron la filosofía andina. El aprendizaje de la lengua aimara abrió las puertas para mí de modo que pude acceder a la literatura del aimara oral y lo pude comprender. Aprender a escuchar la voz ancestral de mi nación abrió mucho mis ojos y abrió la puerta al mundo. Tener este tipo de conciencia puede ser un activo valioso para ayudar a los maestros rurales a continuar recibiendo educación bilingüe. En este sentido, el programa MEC-UNICEF estableció doce núcleos de aprendizaje experimental entre 1990 y 1994 es un buen objeto para la reflexión. La Reforma Educativa continuó haciendo esto una modalidad de educación. Con esas experiencias, Universidad Tomas de Aquino de la ciudad de La Paz me contrató para entrenar a los asesores pedagógicos.

## TERCERA PARTE

Hay muy pocos monolingües en Bolivia y la mayoría son bilingües. En condiciones coloniales, algunas personas piensan que solo el español, el alemán o el inglés son idiomas globales, lo que está relacionado con la globalización. Mientras que para nosotros las lenguas indígenas como el aymara, quechua y algunas otras habladas por sólo treinta personas, incluyendo a los orientales y los de la Amazonía o el Chaco también son globales. De hecho, la globalidad no significa homogeneidad. Para nosotros significa la diversidad completa en su conjunto, como el bosque, donde hay todo tipo de plantas y flores pequeñas y grandes, cultivadas en áreas abandonadas que subsisten a duras penas y dan fruto por su lado a lado con otras grandes plantas en el medio de una densa vegetación. Esta es una de las lecciones maravillosas que la naturaleza nos ofrece, pero no sabemos nada de ella, es decir, que todos tienen derecho a la vida. El conjunto de componentes que tiene se relaciona y dependen uno del otro, además de que tiene un sistema de red sin lesiones ni destrucción. Esto



se conoce como una realidad global en la que estamos viviendo, y es que los aymaras y los pueblos indígenas del hemisferio sur han hecho durante miles de años.

Por esa razón, es adecuado promover la educación bilingüe. Podemos decir, metafóricamente, que la verdad es bilingüe. La educación intercultural se justifica y se mueve por delante de la Reforma Educativa, porque para nosotros se trata de una coyuntura que desde hace mucho tiempo apoya las iniciativas para los pueblos indígenas. La educación bilingüe no es una imposición del Ministerio de Educación, pero es una de las exigencias para el pueblo. Reitero se trata de personas que son susceptibles cuando se habla de primera y segunda lengua. Ellos piensan que cuando uno dice "español como segunda lengua" se está relegando a un segundo plano este lenguaje. La primera lengua es la lengua que se aprende en primer lugar, es decir, de la madre, y la segunda lengua es la que se aprende después. Esta es una cuestión metodológica. El aprendizaje no tiene lugar exclusivamente en el idioma vernáculo, hay etapas diferentes. Por ejemplo: Franz Tamayo, en la Creación de la pedagogía Nacional, afirma que: "Con el fin de aprender a leer y escribir de una manera precisa primero hay que saber hablar y entender el idioma, pero la misma. Se dice o más bien, uno pretende tácitamente que enseñar a leer y escribir también la enseñanza de la lengua española "(Tamayo 1998 [1944]). Por el contrario, Schuchard Bárbara, un lingüista alemán, dice: "con el fin de aprender a hablar una segunda lengua, es necesario saber hablar la lengua materna" (Schuchard 1979).

### **La causa aymara**

Sin duda hay varias formas de llevar a cabo por los aymaras la lucha para restaurar la cultura de su pueblo. El primero es el de la unificación, incluso si hay varias tendencias inclinadas hacia la derecha política, así como a la izquierda. Los partidos políticos organizados por aymaras y quechuas se caracterizan por segunda manera. También tienen varias tendencias, "Los indianistas, kataristas" y están subdivididas en otras tendencias. La tercera forma es el reflejo de la lucha cultural, este último es el más imperceptible por su carácter tranquilo y pacífico, y nosotros somos parte de esta última tendencia. Sin embargo, es necesario hacer hincapié en que todos son movimientos de protesta, ya que estamos unidos en una forma u otra, e incluso cuando la oposición sofisticada el sistema de dominación colonial.

De todas las cosas en conjunto, se ha hecho varios avances. Tanto que, algunos de los defensores de la unidad anterior, exigieron con éxito parcial la declaración oficial de las lenguas aymara y quechua, así como la introducción de la educación bilingüe. Desde nuestro punto de vista, no ha ido tan bien para los partidos políticos, porque ellos no han estructurado un frente político capaz de alcanzar el poder. Aunque algunas personas han alcanzado grandes alturas, gracias a la benevolencia de los amigos de los partidos políticos del gobierno, hicieron que permanezcan las cifras efectivas y a parte solicitaron nuestro apoyo. Obviamente, en este intervalo de algunas modificaciones, como en la Constitución Política del Estado se han obtenido, por ejemplo, leyes como la participación popular. Los viejos partidos políticos del movimiento indígena (ambos Andina y Oriental) han ido desapareciendo a causa de su incapacidad para



mantener su eficacia y estructurar organizaciones sólidas.

Tomando el mal y el bien del todo, el resultado neto es que el progreso ha sido justo. Es verdad del pasado, así como el presente donde ninguna lucha, ya sea en solitario o colectivamente, puede ser subestimada. Todos ellos se han esforzado por una causa: la libertad de los pueblos indígenas. No tengo ninguna razón para criticarlos, sólo tener en cuenta que ellos pueden hacer mejor. Sé que el vicepresidente Cárdenas, de hecho, somos amigos desde hace mucho tiempo. Nunca lo he visitado durante su período como presidente ejecutivo de la nación, ya que no parecía tener el deseo de recibirme. O tal vez podría haber sido que él mismo mantuvo con la gente que no le permitieron acercarse a los indios a su cargo. Sé que Genaro Flores, leía a Luciano Tapia. También sabía que "el Mallku", fue gran parte de la edición de mañana de la "Presencia", después de lo que se ha llamado el "septiembre negro". De la misma manera sé que, Evo Morales, Fernando Untoja y casi todos los actuales líderes del movimiento. Que compartimos los mismos ideales, aunque de diferente forma. Entendemos que es importante saber que no somos capaces de avanzar de forma coherente, porque la lucha es muy diversa. La lucha andina parece tener una vida propia. Afortunadamente, el enfrentamiento verbal de los diversos elementos dentro de eso es porque todos somos indispensables, al igual que nuestro brazo izquierdo, como nuestro derecho, si creemos esto, entonces era evidente que la lucha era también de ambos.

### **Los partidos políticos y los gobiernos**

Mi relación con los partidos políticos indígenas y criolla siempre ha sido nula. Yo no creo en su honestidad para gobernar. Esto lo aplico al derecho de tendencia, el centro y los gustos de la izquierda. Por lo que a mí respecta, son las organizaciones mafiosas que utilizan a las personas, bajo la bandera de la democracia, a trabajar por los intereses de sus propios grupos. En muchos casos, avanzar en sus objetivos personales, como lo han demostrado día tras día en los últimos diez años, con algunas excepciones. Creo que van a ser derrotados por su propia corrupción.

He estado viviendo en dos realidades diferentes, teniendo en cuenta que, en mi país, hubo dictaduras militares y gobiernos demócratas. Cuando yo tenía dieciocho años de edad, los generales Ovando y Barrientos que eran parte del gobierno, Torrez, Banzer, Pereda y Padilla fueron siguiendo los mismos pasos. Más tarde hubo una prueba de un gobierno democrático: Guevara y Gueiler, y de nuevo los militares: García, Rocas Torrelio y Bildoso. Luego, en 1982, un retorno a un gobierno democrático pudo ser visto con Siles, Paz Estenssoro, Paz Zamora, Sánchez de Lozada, Banzer y otra vez. Durante estas administraciones que han experimentado estafa sistematizada y muy bien camuflado de los recursos que fueron destinados a la población. Además, fui testigo de los gobiernos que incluye tíos, tías, compadres, fallando a favor de unas pocas familias, lo que perpetúa el sistema de opresión nacional. A veces, solicitar la ayuda de los indios para fortalecerse con el fin de mantenerse en el poder no es una verdadera democracia.



Además, para alcanzar el poder hacen todo lo posible antes de las elecciones, para conquistar los votos, recurriendo al soborno, los ofrecimientos de los alimentos, y la promesa de maravilla. Una vez que se logra el poder se olvidan de todas esas promesas. Por eso, hoy en día, la corrupción ha dado lugar a una serie de políticos millonarios. Irónicamente, estos autores tienen la inmunidad parlamentaria y en muchos casos, cuando se hayan presentado cargos contra ellos, no están obligados a sentarse en el banquillo de los acusados. Por otra parte, la justicia boliviana es coja, sino que refleja un sistema en crisis.

En estas condiciones, naturalmente, es mejor ser neutral que la de conformarse con la demagogia o con algo que no está de acuerdo con los tópicos de uno, o con algo que es o que va a ser manchado por la corrupción. Los decretos que reconocen las lenguas y culturas del país, son importantes, pero no son fundamentales, porque una lengua o cultura no surge de los decretos. Si eso fuera posible, no sería necesario luchar por y para construir una plataforma de relanzamiento para que resucite el aimara, el quechua y la cultura. Lo que creo sinceramente es que esta se construye con la práctica del habla y de la escritura sobre la lengua en cuestión, tomando conciencia de su importancia, de ser creativo y la generación de recursos que fortalecen la cultura de nuestro país.

Una vez hecho esto, nuestro derecho a gobernarnos a nosotros mismos, será un hecho factible y además, las personas tendrán una buena percepción de la realidad. Ser político de ningún partido, ¿quién puede creer en mí? Tengo poder para pensar en la política, siempre y cuando mi pueblo no pertenece a ningún partido político. Para mí, eso es suficiente para continuar con mi tarea.

No creo que la lucha por la restauración de la cultura de un pueblo, el lenguaje y los derechos sólo puede hacerse a través de un partido político, la lucha debe tomar varias formas para obtener buenos resultados, con el fin de ser un excelente político en el mundo criollo, uno tiene que ser astuto. Sin embargo, en el mundo aymara y quechua, un político tiene que tener en adición, un espíritu de qullana, que ha de ser clara y simple y que tiene la autoridad en palabras y hechos. Así que en promedio es muy complicado ser político en la cultura criolla porque implica entrar en combate cara a cara, lo que es a menudo el apoyo de personas que son muy intrigas. En el papel de político, los países andinos a menudo requieren pensar en términos de constante interacción en un entorno dominado por las cuestiones coloniales. Sin saber exactamente cómo operar en esta realidad, los políticos de extracción indígena se convierten así en presa fácil para los políticos criollos y son vistos como los payasos de los de origen andino, al final nadie le cree, salvo en casos excepcionales.

### **Análisis de la interculturalidad**

Hay una necesidad urgente de entender el tema de la interculturalidad. Más que nada, nos da una razón para reflexionar sobre la realidad nacional. Es más reconfortante hablar de la interculturalidad, de continuar apoyando silenciosamente el verticalismo y vivir en la superposición cultural, como lo hemos venido





haciendo hasta ahora. La interculturalidad debe, gracias a la "relatividad cultural", vienen a continuación, a partir del reconocimiento de la existencia de un Otro para poder interactuar.

A nuestro entender, la interculturalidad es el reconocimiento de nuestra herencia cultural y lingüística. Se trata de aprender a convivir y aprender a respetarse unos a otros. Va del brazo con el cambio. Pero antes de que podamos llegar al cambio, debemos desarrollar una conciencia real acerca de los problemas que nos ciega al ver la vida con claridad en la diversidad, la interculturalidad y la horizontalidad, no tanto por los aymaras y quechuas, pero sobre todo por parte de los criollos y sus países de origen. Así que mi comprensión de la interculturalidad es una situación donde existe una gran diversidad como país. En este sentido, no puede tener una sola definición, pero el mundo lo entiende de una manera diferente. Es necesario que haya respeto mutuo más allá de los supuestos socialmente construidos.

Incluso los "no civilizados Americano del Indio" sabe cómo manejarse a sí mismo en dos realidades, es decir, desde hace miles de años los pueblos indígenas no son hoy bilingües por casualidad. Uno no debe perder de vista el hecho de que en Bolivia la gran mayoría de la gente es bilingüe. Esto ha ocurrido en una situación de las políticas de comunicación, homogeneización y de castellanización. Como resultado, los pueblos indígenas de hoy son interculturales: el campesino aimara y los demás residentes actúan con tanta lógica económica, con reciprocidad y el intercambio, la manera más perfecta que cualquiera podría envidiar.

Sin embargo, es posible señalar que anteriormente en estas tierras andinas, cuando nadie imaginaba la interculturalidad o se hablaba de ello, hubo choques sangrientos de dos culturas diferentes durante mucho tiempo. Trataron de coexistir a través de la verticalidad y el autoritarismo y no llegaron a converger con las instalaciones. Ese tipo de cortocircuito sigue. Por supuesto, los traumas y resentimientos han dejado su huella, ya que se supone que en la realidad no es sólo un producto de la situación colonial. Lo que sabemos es que la política colonial es esencialmente el saqueo económico de otros, y su funcionamiento favorece los intereses de los vencedores, lo que conduce a la baja moral y la devaluación de la cultura de los conquistados. La actitud en ese momento era que es mejor destruir una cultura. En cierta medida, la interculturalidad es el reconocimiento de otra cultura, no es tanto la interculturalidad como el camino hacia la libertad.

### DIFERENTES CULTURAS

La interacción en dos culturas diferentes, especialmente si uno de ellos es indígena, es, posiblemente, muy difícil y complicada para aquellos que están acostumbrados a una cultura vertical con paradigmas homogéneos y paternalistas. Están obligados a realizar otro cultivo de acuerdo a su propia visión. La cultura dominante no está dispuesta a preguntar acerca de otras costumbres, y por esa razón es difícil para muchos criollos hacer frente a la interculturalidad. Tal vez, a menudo no se entiende lo que significa algo en otra cultura, o entender las expresiones en un idioma o incluso los pensamientos que resulten en su rechazo. En un comentario de estos temas que he hecho en un trabajo del Dr. Xavier Albó, me dijo lo siguiente:



Lo mismo ocurre con las culturas aborígenes, que operan casi de la misma manera que otra civilización o colonización, pero las cosas se complican. Sin embargo, para el pueblo aimara o quechua de agricultores, trabajadores o comerciantes indígenas en áreas marginales, todavía es posible que actúen en diferentes entornos. Llevan haciendo esto desde hace mucho tiempo, porque a pesar de sus diferentes jerarquías, han practicado la convivencia en cuanto a diversidad y respeto por los demás. Ahora, están ansiosos por recuperar el respeto por los valores locales muy importantes, y estudiarlos y comprenderlos para llevar a cabo mejor una tarea más amplia y compleja en la era de la globalización. Esa separación no es más que una falta de comprensión cultural. Durante siglos, las barreras entre las dos culturas han incluido acusaciones de subestimar a la otra hasta el punto de dañar. Es la falta de diálogo a pesar de que no estamos en una situación colonial. Además, si el diálogo tuvo lugar después de 1952, sería un diálogo jerárquico con actitud paternal. En esa época y aún hoy, se han ignorado estos dos puntos de vista diferentes y las diferencias gramaticales entre el español y el aimara. Por ejemplo, el concepto de un hispanohablante significa que el pasado está detrás y el futuro está al frente.

Sin embargo, para los aymaras la situación es todo lo contrario, el futuro está atrás y el pasado al frente, hemos visto el pasado y también hemos vivido el pasado. En la antigüedad, solía llamarse Nayra Pacha. Además, para las personas que saben hablar español, los ratones no son más que simples animales inofensivos y débiles, por lo que los niños pueden convertir a los ratones en un teatro, e incluso bailar y cantar "Somos ratoncitos". Para los aymaras, es un animal detestable. Simboliza el robo, el individualismo y la acumulación de una manera desenfrenada, los actos de la huelga del ratón en contra de los paradigmas de la solidaridad de la comunidad. Del mismo modo, el zorro gana y por lo menos que obtenga una acción equivalente en las fábulas y cuentos del hemisferio norte. Estos, sin embargo, no son apropiados en el mundo aymara, la inteligencia no puede ser una virtud en una situación de la comunidad, sólo en un individualista.

### LA ALIENACION CULTURAL

Una de las peores enfermedades que el colonialismo ha producido es la alienación cultural, algunos le llaman la aculturación. Sin embargo, para mí los dos términos son sinónimos porque ambos se construyen con la intención colonial. De la misma manera que estoy tocando en los temas ahora, y como hice en muchas ocasiones como: seminarios y talleres andinos, así como con los criollos en sus foros de debate. Por ejemplo, los siguientes comentarios son parte de la enseñanza de mi seminario: La alienación cultural es la pérdida de identidad o personalidad, es decir, perder la verdadera personalidad y ganar alienación. Se siente inferior, inseguro, aprecia las cosas de los demás y daña sus propios intereses. Se avergüenza de sí mismo, del idioma y de la cultura. Sufre de baja autoestima y niega su verdadero yo. La alienación cultural es el resultado de una invasión cultural. Se trata de una educación impuesta y de una "sobreestimación" de la cultura oficial. En nuestro caso, es una consecuencia del autoritarismo y la colonización. Se trata de un producto de la escuela



rural de los últimos cincuenta años, más concretamente desde el año 1952. Eso, y la experiencia de la discriminación dio lugar a que los indígenas; también ellos se niegan a hablar su lengua materna, el aimara o quechua. Además, ha fomentado el éxodo a las ciudades. Sin embargo, es urgente comprender a sí mismo y de levantar esta alienación y recuperar la creatividad que ha sido anulada. Un individuo despersonalizado se convierte en un ser rencoroso y apático. Por esa razón es necesario reflexionar, la búsqueda de la conciencia y por lo tanto la ruptura de ese yugo de la incertidumbre, para que nos reconozcamos por lo que somos, de manera colectiva. Nosotros pertenecemos a una cultura donde el fenómeno de la "comunidad" es la base de cualquier acción.

Es precisamente por la imposición de esta lengua oficial y de otros idiomas hablados que se encuentran hundidos en un mar de confusiones. Imponer el español significa que los indígenas no hablarán ni él ni su lengua materna, y no saben cómo comportarse en una cultura u otra. Su vergüenza por su idioma y apellido es producto de la colonización espiritual. La educación escolar solía ser una herramienta de opresión cultural y lingüística, creando mano de obra barata para la industrialización. Las escuelas de hoy deben ser capaces de generar su propia iniciativa, generar sus propios recursos, es decir, restaurar la libertad de la creatividad aimara, este es un ejemplo para que pueda continuar. La verdadera creatividad solo se puede encontrar en la propia cultura (y en la lengua materna), a través de la cual uno puede expresarse verdaderamente. Nadie puede volverse inteligente en una cultura y realidad que no conoce, y mucho menos expresarse en un idioma que pueda decir tonterías o escribir.

### **Para escribir en aimara**

Varios intelectuales señalan que no hay literatura en las lenguas aimara y quechua. Sinceramente ellos se quejan, porque no hay nada que leer en términos de desarrollo de estas lenguas y tienen razón. Pero si lo que se dice para justificar la muerte de estas lenguas, sin embargo, es una sinceridad que lamento. Entre 1950 y 1970 no fueron los precursores de los primeros indígenas. En la década de 1980, el alfabeto podría ser utilizado para la escritura y eso ya estaba definido. Mientras que, en 1990, hubo intentos de educación bilingüe. En el año 2000 tuvimos las primeras obras literarias escritas por autores indígenas que la Reforma Educativa había publicado. El Cervantes en aimara o quechua está aún por mostrarse. Así que lo que es una lástima, es que los expertos inteligentes en los paradigmas de la modernidad afirman que el aimara y el quechua son "lenguas de los analfabetos".

Yo creo que el analfabetismo no es un pecado, sino que es una lengua indígena, que en sus épocas habría sido declarada muerta. Hay muchas personas que saben leer el sistema de la escritura latina, pero la verdad no sé mucho de eso. No sabían leer a la madre naturaleza y también fueron destruidos porque eran analfabetos al respecto. Sin embargo, en este momento, es muy importante para el crecimiento de los tipos de aulagas. El aimara del futuro debe saber leer el simbolismo de la vida y su entorno en el sistema latino. En relación con esto, debo decir por qué publicamos el "Jayma", aunque no parece haber una falta de lectores



en estos idiomas. Mientras que ese no era el caso, se nos dijo en 1984 (en el Centro de Chitakolla), tras dos años de circulación. Lo cierto es que un nativo andino puede hablar estos idiomas y ha aprendido desde cuarto a quinto grado en las escuelas rurales de español listo para leer en aymara o quechua, si así lo desea. Además, en 1982 en Bolivia, el Servicio Nacional de Educación General y Alfabetización (SENALEP) fue establecido por el gobierno de la Unión por la Democracia y la Popularidad (UDP) y nosotros, como técnicos terapeutas, hemos creado un folleto que facilitará el aprendizaje de Lee y escribe. Lengua aymara y otras lenguas. Estos documentos se han publicado con el apoyo de organizaciones extranjeras. Se produjeron alrededor de 200.000 folletos. De esto, se puede deducir fácilmente que ya hay al menos 10,000 lectores. Pero eso no es todo, desde la década de los noventa, la experimentación en educación multicultural y bilingüe se ha realizado en el marco del Convenio MECUNICEF. Esto funciona en doce centros escolares (siete quechuas y cinco aymaras) para participar en 60 escuelas rurales. Poco después, con el advenimiento de la Reforma Educativa en 1995, desarrollé una guía de autoaprendizaje de este idioma para profesores, al igual que el quechua y el guaraní. Con la cooperación externa, este libro se publicó en 100.000 volúmenes, lo que no es suficiente para el número de lectores. Sin embargo, es necesario organizar más clases de alfabetización.

### **La reconstrucción de los ayllus**

Para mí, la importancia de las comunidades ayllus o aymara es primordial. Por supuesto, tienen sus propias innovaciones y algunas aportaciones externas. Toda cultura está viva, es decir, no es estática ni muerta. En el concepto aymara, la vida renovada con el aporte de los demás es un refuerzo; Es la nueva motivación para seguir viviendo. Anteriormente, los ayllus existían silenciosamente, como una especie de red, divididos en compartimentos como las celdas de un panal. Superando esto, no hay ayllus en dos ubicaciones diferentes y distantes, además de requerir la instalación de unidades más pequeñas para hacer una más grande. El ayllu está conformado por familias y territorios, sin uno de estos importantes elementos no puede existir, ni el resto de las instituciones aymaras. En la colonia, sin embargo, las organizaciones andinas presentaron la devastación sufrida y las modificaciones en interés del colonialismo. Durante ese tiempo, la república también sufrió esta devastación, pero el pueblo pudo resistir y mantener todas sus instituciones económicas y sociales. En los últimos cincuenta años, la "españolización" de la educación y la importancia de la política dentro de la civilización. En el nuevo plan de estudios oculto de la escuela, fueron diseñados para ser una forma de mano de obra barata para la industrialización de Bolivia. En menos de treinta años aparecieron cada vez más en los barrios marginales. El número de nuevos asentamientos que se convirtieron en nuevas ciudades que estimularon la migración del campo a la ciudad. Repito que ha sido producto de la educación rural durante casi medio siglo. Aunque muchas instituciones socioeconómicas más fuertes se han resistido a este ataque, otras, como las relaciones familiares y los valores morales, han sufrido daños importantes. Los ejemplos son la destrucción de la identidad cultural y el nacimiento de una especie de machismo mal imitado de los españoles. Soy optimista de que esto todavía tiene un remedio: La nueva educación debe ser



intercultural y bilingüe, lo que significa que el currículo educativo se debe recuperar el mundo aymara. Por lo tanto, debe ser estudiado y evaluado en todos los casos.

He mencionado que el ayllu prevalece en nuestro tiempo. En realidad, es una de las instituciones más fuertes. Sin embargo, varios programas de la extinción y las formas de eliminación se han planificado en contra de ella, pero el ayllu sigue siendo triunfal. La danza de la morenada no hubiera sobrevivido si no hubiera sido por ellos, los nuevos *jilaqatas*, que se conformaron en "comités de los presidentes". Ya sea que quiera o no, todos los bailarines y los patrocinadores son un ayllu moderno. El territorio está constituido por casas dispersas o en diferentes zonas. Son compuestos de familias completas y de las generaciones que siguen desde hace varias décadas. En esta organización, la reciprocidad, es uno de los fundamentos, que se maneja muy bien. En consecuencia, el mismo puede decirse de la práctica comunitaria, y de las bases del ayllu. Así, en el momento de la región andina e incluso ciudades del Este de las zonas periféricas, no son totalmente eficaces las redes de los ayllus, ya que florecen sin que nadie pudiera evitarlo, al igual que en el pasado. Esta actitud es probable que sea una de las defensas culturales aymaras.

Sabemos muy bien que los aymaras son diversos, que a pesar de las características fundamentales son más o menos constantes. No tenemos el afán de imponer nuestros propios criterios, y nunca me han hecho incursiones en los temas de los partidos políticos, por no hablar de los sindicatos. Yo era, y sigo siendo un luchador por la dignidad cultural, un promotor de las lenguas indígenas. Pero eso no me impide apoyar temporalmente a alguna organización o movimiento político, ni tampoco me impide dar mis opiniones libremente.

Las comunidades indígenas no sufrieron durante el período colonial y republicano el mismo daño que sufrieron en las llamadas antiguas comunidades de haciendas. Estos problemas siempre han existido antes de la llegada del período sindicalista, debido al cambio en la ausencia del colonialismo en la organización social. El origen del sindicalismo boliviano se remonta a 1936, comenzando en 1945 y oficialmente comenzando a fines de 1952. En muchas comunidades, existen enormes problemas en la gestión comunitaria. Existe una incompatibilidad entre *Jilaqatas* y el nuevo secretario general. Las comunidades mencionadas como dicen los ancianos, es decir, las ex autoridades fueron separados por los conflictos internos relacionados con la organización y administración. Una de las actuales autoridades comunales informó que no tenía a nadie para dar instrucciones sobre el tema de si seguir al sindicalismo o a las autoridades indígenas originarias de las comunidades aymaras. De ese modo, se produjo una falta de trabajo conjunto.

En cuanto a *jilaqata* y el *mallku*, ninguna institución, ni el investigador se ha preocupado de examinar su misión y/o función acerca de la situación dentro de las comunidades aymaras. El *jilaqata* se ha confundió con el *mallku*. También los lazos de esta autoridad comunal se han destruido; sus funciones como padre y madre se transformaron a los intereses personales del invasor, tal como sucedió con el cacique o curaca. Durante la época colonial y republicana, se usó como un arma contra el pueblo, y recordemos que, en aquellos tiempos oscuros de la historia andina, la *jilaqata* estaba en las haciendas de los exaliados del patrón. Lo que es más es que en algunos lugares algo así como un supervisor para el propietario del terreno, que era



su propósito, hasta ahora la institución no está bien visto en algunas comunidades de las antiguas haciendas.

Después de 1952, el *jilaqata* fue desapareciendo, y, según lo que sabemos acerca de las comunidades de la ex-hacienda, las funciones de la oficina se encontraban en muchos lugares establecidos por las autoridades de nueva creación, como el "general", el "secretario" y otros. Sin embargo, en las comunidades indígenas originarias, nunca hubo la propiedad privada, las condiciones eran diferentes. Este sistema se impuso y además de ser eficaz, se dio a la tarea de luchar contra el sindicalismo en muchos lugares.

Es necesario tomar en cuenta que el *jilaqata* es una jerarquía de prestigio dentro de las comunidades. Y también acerca de cómo se ha combatió por el secretario general, una instancia establecida en y por la comunidad. Reitero que, a partir de 1952, el sindicalismo en realidad dominaba muchos lugares. De hecho, en muchas regiones y comunidades, el movimiento sindical todavía existe bajo el nombre de *jilaqata*, y en muchos de estos lugares es difícil encontrar la verdadera *jilaqata* con sus propias ropas y Mama Talla (contraparte femenina). Por otro lado, volviendo a nuestro tema, debemos conocer claramente la base para mantener *jilaqata*. Primero están los *piqis* (el líder) en la comunidad, y luego la gran base, los miembros de la comunidad. Como todos sabemos, sindicalismo y marxismo van de la mano. Como todos sabemos, nos hemos estado aliando con los partidos de izquierda en Bolivia. En un principio (1936 a 1952) sorprendió su avance y lucha por liberar a los indígenas de los grilletes que lo sujetaban. Cuando MNR menciona la política, se sirve del sindicalismo. El derecho bajo la dirección de René Barrientos trató de ganar influencia y trato también de destruirlo, pero no lo lograron.

El sindicalismo fue producto de la Revolución Industrial. Si tuviéramos que analizar el industrialismo, que rápidamente se encontraría con tres de las características más relevantes. En primer lugar, el centralismo, en segundo lugar, la homogeneización y en tercer lugar, las acciones verticales. Sin duda alguna, su objetivo era ejercer el control, centralizar y dirigir a los demás. En la revolución industrial el hombre era por su fuerza considerada como más importante y la mujer era relegada y considerado el sexo débil, por el machismo del sindicalismo. Desde la homogeneización vino el rechazo de todos los elementos culturales de la mujer trabajadora industrial. Eso, más que cualquier otra cosa arrasó con todo lo que tenía que ver con la mujer y su espacio político. Ahora, en esta última década, los sindicatos campesinos están tratando de poner a varias mujeres en posiciones de liderazgo, pensando que al hacerlo van a preservar algún tipo de igualdad o la participación de la mujer como tal. A pesar de ello, a las mujeres se les aconseja crear una organización sindical paralela.

Por otro lado, la característica más notable de *jilaqata* es que una sola persona no puede controlar la comunidad. En cambio, suponga que el hombre y la mujer comparten el control: los hombres se llaman *jilaqata* y t'alla mujeres, aunque generalmente se les llama *jilaqata*. Además, en algunas zonas, a esta mujer se la llama *mama jilaqata*. Si un hombre no tiene la esposa de un colega de oficina, es su madre o su hermana. *Jilaqata* no solo simboliza al padre y la madre de la comunidad, sino que también representa su felicidad y abundancia. El bienestar de la comunidad durante todo el año depende de quién debe administrar y orientar a su gente.



Suponiendo que el control político administrativo de una comunidad con sólo el hombre sería un desastre. De hecho, por sí sola no puede asumir el control o asumir el cargo de *jilaqata*. Esto se considera malo o bueno. No es una cosa buena, ni tampoco es la vida, sino es la muerte. A lo contrario no es posible, es decir la mujer puede asumir el control por si sola para el bienestar el equilibrio de ambos.

El mundo aimara tiene un paradigma frente a las culturas del hemisferio norte. Representa un sistema andrógino, que es el de una horizontalidad de la relación entre mujer y hombre, y por esa razón, el control de la comunidad es asumida por chacha / warmi, que es marido y mujer. La mujer como el hombre, tienen su lugar en el poder político y administrativo. En el lenguaje no hay gramática de género, pero si hay un sólo género semántico. En el espacio, la geografía se divide en "arriba" y "abajo" o (awki y tayka), durante los meses del año se dividen exactamente en dos hasta seis para la mujer y una porción similar para el hombre. Estas muestras son suficientes para decir con seguridad que los aymaras y quechuas usan todavía el paradigma andrógino.

No hay duda de que hoy en día existen muchas manifestaciones de masculinidad en las comunidades indígenas. Esto se debe a que quinientos años de colonización y cincuenta años de educación, o en otras palabras, "españolización", son suficientes para destruir los cimientos de la cultura. Además, los pueblos indígenas aprendieron cosas peores de los colonos y opresores, en lugar de cosas mejores en la cultura española y occidental. En resumen, creo que *jilaqata* y *mallku* pueden seguir tres rutas posibles: la ruta occidental, la ruta estratégica o mixta y la ruta andina. Occidente es peligroso, aunque algunas personas quieran eso. Pero para nosotros, esto equivale a la eliminación de las lenguas indígenas y la cultura aimara, nuestras comunidades, nuestras propias celebraciones y otras costumbres. La primera vía sustituye a la *jilaqatura* por el sindicalismo.

La segunda opción es para decidir sobre la estrategia mixta. Es decir, la adopción de ambos sistemas sin que existan varios problemas internos. Ya lo hicieron en algunas regiones. Un ejemplo perfecto es el de Jesús de Machaca. No, no era un problema serio en los años sesenta, el sindicalismo de la comunidad no reconoce a los *jilaqatas* y no tampoco da ninguna importancia al sindicalismo tampoco. Se sabe que la norma del sindicalismo es una elección del secretario general y sus miembros por votación. Mientras tanto, en la *jilaqatura*, la dirección se obtiene de acuerdo a un sistema de rotación, cuando los méritos correspondientes se consiguen. Esto significa que todos son capaces de administrar una comunidad después de haber alcanzado el prestigio.

El sindicato tenía voz y validez jurídica en el foro de las autoridades establecidas, pero no en la comunidad. Considerando que, los *jilaqatas* no tienen ningún valor o legitimidad de las autoridades provinciales en las ciudades, ya que son reconocidos diferentes comunidades. Por ejemplo, para cualquier actividad física, ya sea para la escuela o la iglesia comunitaria u otra, las personas pueden seguir fácilmente la orden de *jilaqata* para movilizarse, en lugar de hacerlo a través del secretario general. Ante esta situación, varias comunidades de Jesús de Machaca optaron por una estrategia mixta. Eligieron al secretario general de



una de las tres jilaqata para dirigir la comunidad, y lo completaron otros miembros correspondientes. Por lo tanto, sabiamente evitaron problemas internos e incluso pudieron señalar que esto condujo al fortalecimiento de la autoridad comunitaria. Motivados por este éxito, llegaron a Jesús de Machaca, y ahora deben trabajar en cómo aplicar el municipalismo de manera andina. Antes de este proceso, de acuerdo a su propia lógica, se opta por una tercera vía, es decir, el cambio o la elección del jilaqata, que, basado en el consenso de la comunidad, es seleccionado como cabeza de la unión. A través de esta interesante ruta lógica, para los aymaras, en especial los conservadores luchan por la recuperación del sistema aimara como organización política. Sin duda, esto dará lugar a la devolución de mallkus y jilaqatas, así como el reconocimiento abierto de Ayllus y Markas. También supone el cumplimiento de todos los ritos que han guiado este sistema en el pasado. Me refiero a los ritos religiosos aimara, por parte de la Pacha Kuti.

Aún es muy prematuro medir el éxito de este último ejemplo. Sin embargo, podríamos estar con sorpresas, si se tiene en cuenta las nuevas disposiciones legales que también se reconocen como las autoridades comunales. Además, era necesario para ser mallku para que la organización aimara política sea completa y genuina. Nuestra lucha es global y desde esa perspectiva tenemos que buscar soluciones.

### **Hacia el futuro**

En mi calidad de educador y lingüista aymara participe en varias conferencias sobre los temas tratados anteriormente, y sobre el futuro de los pueblos indígenas. Permitiéndome terminar este trabajo a base de una presentación con partes de sus conferencias:

Todos sabemos que los aymaras, quechuas y las diferentes culturas, han sido sometidas a una especie de devaluación. A pesar de que estas han resistido y hasta ahora siguen subsistiendo.

Las diferencias entre el español y las demás características culturales aimaras, son similares. Por ejemplo, la manera en que los aymaras y las personas de habla hispana entienden la realidad y tienen diferentes puntos de partida. Esto significa que la ideología es una cosa y la comprensión del mundo es otra. Tal vez este punto es más acentuado por los de "puntos de partida" que existen.

El aymara y el quechua es un pensamiento holístico, es global y no es segmentada. El tiempo no es lineal sino cíclico. Para el mundo andino del Pacha Kuti a través del tiempo todo prevalece. Otro punto, también, es la idea de que el tiempo y el espacio se componen de una sola unidad conocida como "Pacha" (tiempo-espacio). Es una idea de que el tiempo es una cosa y el espacio representa lo absurdo.

La noción de la Pacha Mama, es ampliamente conocida. Esto implica la sacralidad de la Tierra, de la Madre Naturaleza. Hoy en día la ecología está muy presente en la agenda política, pero para los aymaras, la Naturaleza y la Tierra se ha considerado el "seno de la Madre". Por lo





tanto, la Tierra no está sujeta a la alienación, sino es imperativo que nos involucremos en relaciones de reciprocidad con ella.

Hay una necesidad urgente de cambiar las actitudes. Estamos entrando en un período de coexistencia, de respeto mutuo, o a la "otredad", como la expresión moderna va. Es necesario volver a reducir el etnocentrismo o el autoritarismo vertical, por el bien de la convivencia pacífica.

Respetarse el uno al otro, reconocer la legitimidad de los demás y de aprender mutuamente, es vivir en la interacción horizontal y pacífica, son los caminos de la paz que para un futuro ya ha surgieron. Sabemos que el conocimiento cultural y las acciones son relativas. La conciencia oficial de la relatividad surge desde el descubrimiento de Einstein, pero los aymaras, a través de sus experiencias y prácticas han tenido esa conciencia por más tiempo.

El Pacha Kuti, de los cuales los incas y aymaras de mayor edad hablaban, ha regresado. El volumen de negocios está representado por los paradigmas de los indígenas aymaras. No estamos tan sorprendidos como los demás. Hoy en día, los opresores criollos tienen muchos choques, y no entienden estos paradigmas ya que viven con varias contradicciones. Ellos hacen discursos acerca de una cosa, pero en su vida profesional hacen otra. Es obvio que nosotros, los pueblos indígenas, tenemos problemas porque hemos sido "educados" durante medio siglo y hemos sido obligados a olvidar nuestros paradigmas, por ende, el olvido no es irreversible.

Chasquipampa, 12 de marzo 2001